

mo.1.C.01-04

Perdido por
Colorín troje
Gutiérrez

Perdido en
C. Mitre, en
29-04-03

BIBLIOTECA POPULAR BARTOLOMÉ MITRE

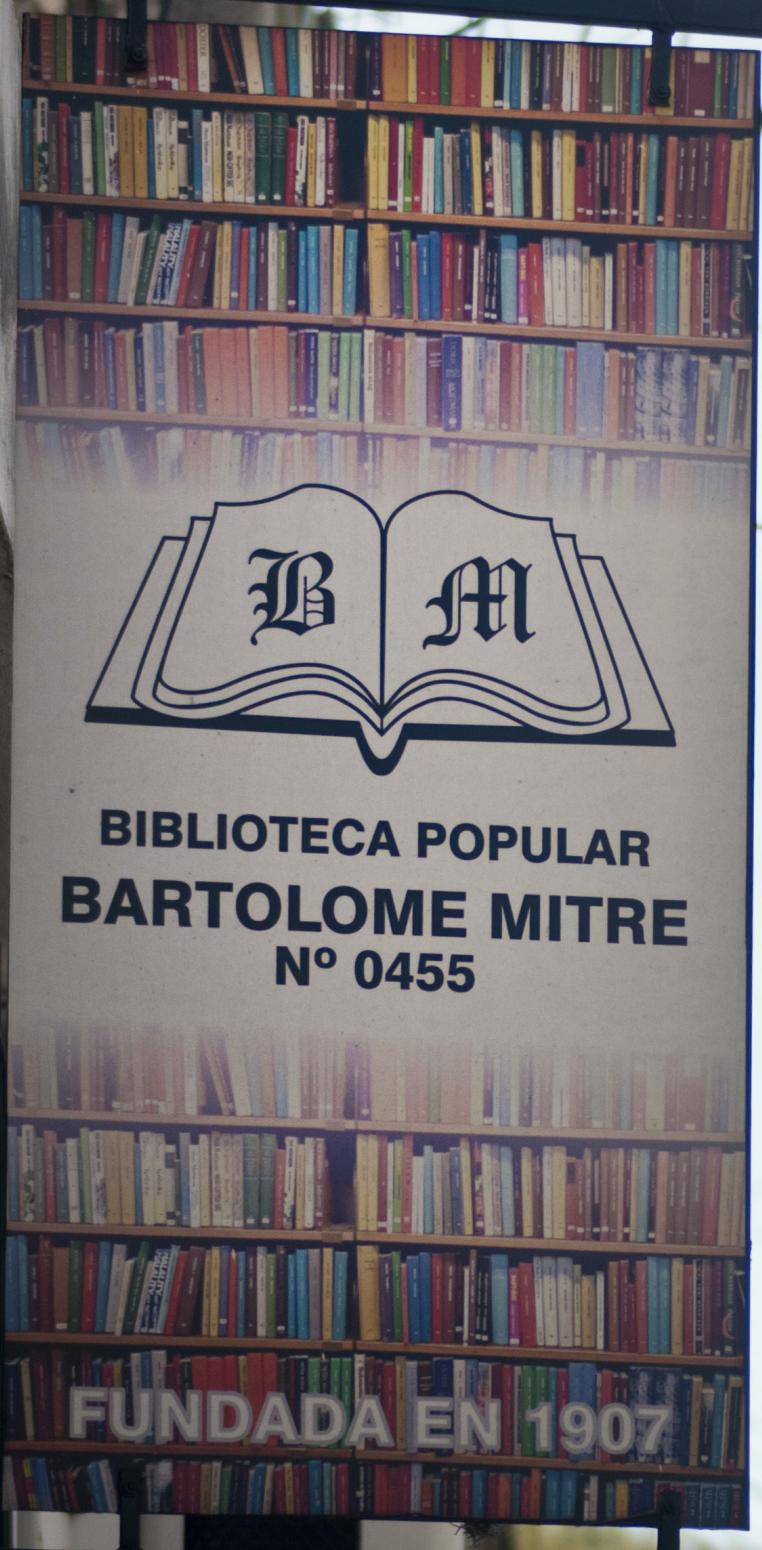
SANTA FE

Perdido por Colorín troje
Gutiérrez

29-04-03

conabip

Comisión Nacional de Bibliotecas Populares



La Biblioteca Popular Bartolomé Mitre es la decana de la capital santafecina. Nació de la organización barrial y fomentista pero cuando languidecía, allá por los años 80, el Rotary la apuntaló para mantenerla vigente y en actividad: su labor cultural es tan firme como su trabajo solidario.

MARCAS DE AGUA

El 29 de abril de 2003 la ciudad de Santa Fe sufrió la peor inundación de su historia moderna. El curso del Río Salado, que baja desde el norte argentino, ingresó rápidamente por un tramo sin concluir del terraplén de defensa hídrica y se estacionó durante varias semanas en la zona oeste de la ciudad fundada por Juan de Garay en 1573. La crecida fue intempestiva y en pocos minutos un tercio de la capital provincial quedó sumergido.

Las cifras oficiales certificaron veintitrés muertos, aunque todos consideran que fueron más; millares nunca se recuperaron de las enfermedades y del estado de precariedad sanitaria que conllevó la inesperada crecida: se autoevacuaron setenta mil personas que corrieron con lo puesto a improvisados refugios establecidos en escuelas, clubes, sociedades de fomento. El total de evacuados fue de ciento treinta mil y las pérdidas materiales incalculables. En algunos lugares la cota de inundación sobrepasó los techos de las viviendas de una planta: desde un helicóptero, la televisión mostraba el estadio de Colón convertido en un turbio estanque que tapaba los arcos de fútbol. Así también quedaron anegadas 1296 manzanas y cientos de vecinos tardaron un trimestre en regresar a sus hogares.

Alicia Rivero, bibliotecaria de la Bartolomé Mitre rememora: “*el 28 de abril nació mi nieto y a mi hija le dieron el alta en el sanatorio el 29 pero ella recién pudo regresar a su hogar cuando el bebé tenía cuatro semanas de vida*”. Alicia conjuga ese momento inolvidable de alegría por la llegada de un nieto con la tristeza de una tragedia simultánea: “*la gente no sabía qué hacer ni*

BIBLIOTECA POPULAR BARTOLOMÉ MITRE

- > N° DE REGISTRO DE CONABIP: 0455
- > DIRECCIÓN: 4 de enero 1433
- > LOCALIDAD: Santa Fe
- > PROVINCIA: Santa Fe
- > EMAIL: bibliomitre0455@yahoo.com.ar



cómo actuar porque la inundación fue de golpe. Nadie se olvidará nunca de esos días en que muchos perdieron todo. Pero fue esa situación extrema la que despertó lazos solidarios en una ciudad que carecía de un protocolo aceptado para este tipo de tragedias”.

“La biblioteca es el grupo de personas que la hacen, que se asocian y la sostienen y si les ocurre algo... le ocurre también a la biblioteca”.

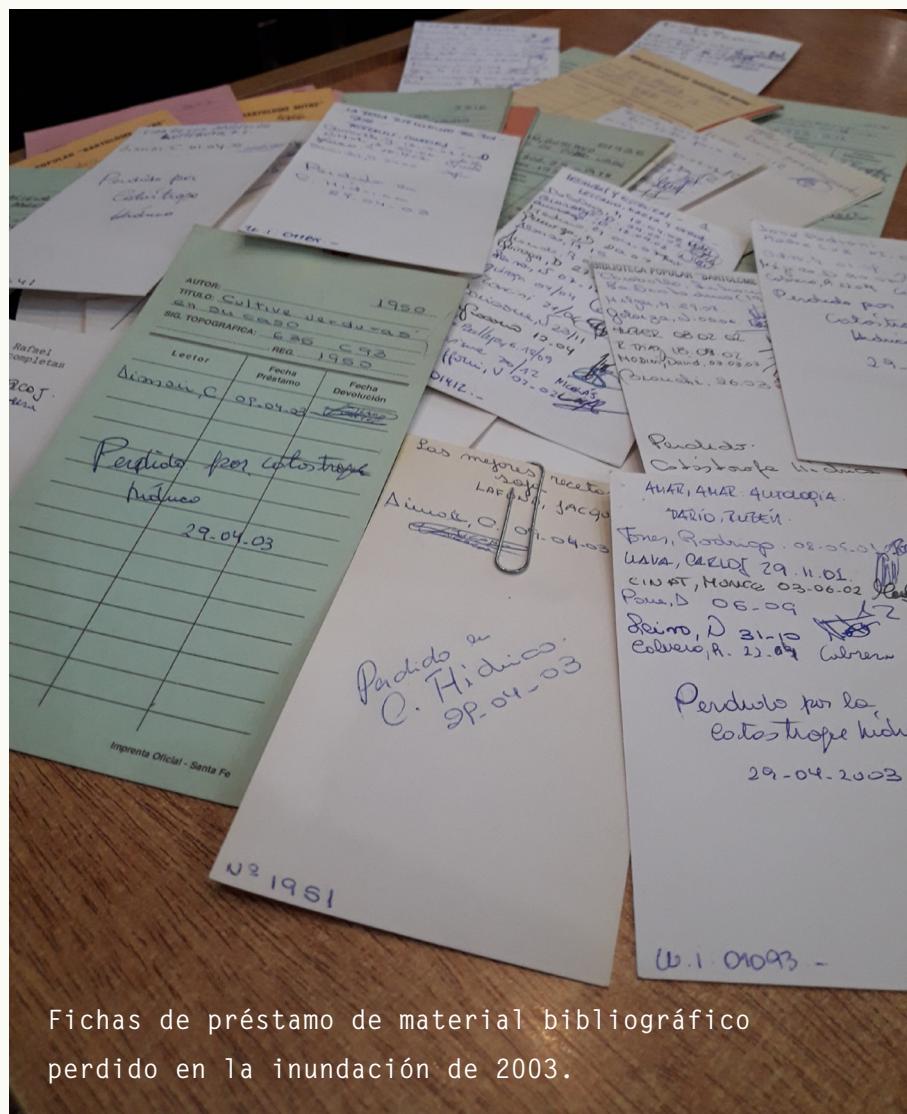
Alicia Rivera,
bibliotecaria.

Biblioteca Popular Bartolomé Mitre - Ciudad de Santa Fe - Santa Fe



La centenaria entidad donde Alicia trabaja fue protagonista: “Los chicos del Rotaract, que significa ‘rotary in action’ y es el brazo juvenil de los rotarios, se movilizaron rápidamente para hacer una colecta a gran escala. La sede de la biblioteca popular se convirtió en pocas horas en un depósito de alimentos no perecederos, frazadas, medicamentos y ropa. Las donaciones llegaban desde todo el país a la sede la biblioteca popular que funcionó también como centro de operaciones. Si bien el Barrio Sur no se inundó, aun así en la biblioteca tuvimos pérdidas irrecuperables: el archivo histórico de la biblioteca popular, donde había documentos, fotografías y material histórico

quedó arruinado por el agua. Resulta que, por cuestiones de espacio, habíamos mudado ese material a un depósito cercano al Club Unión y hasta ahí llegaron las aguas del Salado. Además muchos de nuestros socios se vieron a afectados y perdieron todo. **La biblioteca es el grupo de personas que la hacen, que se asocian y la sostienen y si les ocurre algo... le ocurre también a la biblioteca.** Como testimonio de la catástrofe tenemos cientos de fichas de préstamos de libros que están intervenidas con una lapicera y dicen 'material perdido en catástrofe hídrica 29 de abril de 2003'. Cuando las aguas bajaron y la gente pudo regresar a su casa habían perdido todo: los muebles, la ropa, los electrodomésticos, los documentos... pero muchos, sobre todo la gente mayor, lamentaba haber perdido las fotografías... es decir los recuerdos. También los libros que tenían en préstamo. **El agua dejó no solo una marca en los muros; dejó una marca en la memoria, en el alma de una comunidad".**



LOS ALBORES DEL SIGLO XX

1907

Nace la Biblioteca Popular Bartolomé Mitre.

1961

Inauguran un nuevo edificio propio.

1983

El Rotary Club de Santa Fe brinda nuevo impulso a la biblioteca.

2003

Gran Inundación de la ciudad: Biblioteca centro de ayuda establecido por el Rotaract.

2017

Trabajo social y cultural en articulación con el barrio Varadero Sarzotti.

En 1905, la Ciudad de Santa Fe sufrió su primera inundación devastadora. Pero en aquella oportunidad fue el Río Paraná el que desbordó a través de la Laguna Setubal que acaricia las orillas de la capital santafecina. El clamor vecinal por una necesaria modernización se hizo escuchar. A comienzos del siglo XX el servicio de alumbrado a kerosene en la zona sur de la ciudad de Santa Fe parecía no satisfacer del todo a los vecinos que pagaban puntualmente sus impuestos. Las crónicas de la época reflejaban el descontento y la preocupación de quienes debían transitar cuando bajaba el sol por aquellas calles oscuras, con casonas de techos de tejas y perfume de jazmines.

El barrio Sud, tranquilo y familiar, decidió así ponerse en movimiento y liderar varias de las demandas necesarias para equipararse con los modernos vecindarios del centro y norte de la ciudad que parecían haber avanzado a otro ritmo. El día 3 de junio de 1907 un prestigioso habitante del barrio convocó a un grupo de vecinos a reunirse en su domicilio. Este era el oriental Coronel José María Pérez y de aquella reunión nació la **Sociedad Progresos Urbanos del Sud**.

Esta Sociedad se planteó la misión de gestionar ante las autoridades, diversas mejoras en el barrio y propiciar la idea de progreso. Así, con la participación de representantes de distintas áreas de trabajo, la Sociedad se constituyó en Asamblea. La moción de uno de estos vecinos, el señor Luis Bonaparte, fue revolucionaria: **crear una biblioteca popular anexa a la que denominarían Bartolomé Mitre**.

Con ella se acompañarían las mejoras materiales, de una más nutrida oferta cultural y de una apertura del mundo de los libros y las ideas a todos los ve-

cinos del Barrio Sud, a quienes la única biblioteca de la zona les resultaba ya lejana. Un periódico de la época sintetizaba: “*Esta ciudad tenía que dar el ejemplo; no podía conformarse con la sola biblioteca que hoy tiene; debía formar otra, para responder satisfactoriamente a su población tan numerosa y diseminada de tal manera que no tiene un punto que sea central donde pueda erigirse aquel foco de civilización para que irradie su luz indistintamente sobre todos*”.



A partir de ese momento la Mitre comenzó el derrotero intrínseco de toda biblioteca popular: conseguir recursos. **Los primeros y fundamentales, los libros, fueron obtenidos gracias a importantes donaciones de personas que decidieron acompañar el proyecto.** Después comenzó la tarea de obtener otros apoyos por parte de las entidades gubernamentales. Y de esta manera, fueron saltando de casillero en casillero hasta que un viernes, el 18 de octubre de 1907, en un local alquilado en la calle General López esquina 9 de julio **se inauguró la Biblioteca Popular Bartolomé Mitre de la ciudad de Santa Fe.**

El sueño del edificio propio fue su siguiente y gran desafío. En el acto por el 53° aniversario de su fundación, en el año 1960, lanzaban la iniciativa de lograr este anhelo. Para ello, promovieron una campaña para obtener fondos y generar más asociados que, en aquel entonces, ya llegaban al importante número de

cuatrocientos cuarenta y dos y realizaban múltiples actividades en la biblioteca que adquiría, cada vez más, un rol protagónico en la cultura de la ciudad.

El nuevo local llegó, tal como se habían comprometido, al año siguiente, en 1961. Y allí permanece todavía hoy, en lo que es el casco histórico de Santa Fe, rodeada por edificios emblemáticos a sólo unos metros del Palacio Legislativo. Las palabras pronunciadas en aquel acto de inauguración el día 4 de abril de

1961 dan cuenta de la relevancia y emoción de ese logro alcanzado:

“Por ello, Señores, abrir una escuela, inaugurar una exposición de arte, fundar una biblioteca o dotar de un nuevo edificio a una asociación de y para el fomento de la cultura, no será un acto que entusiasme o impresione a grupos masivos de población que a veces no comprenden su trascendencia, pero sí representa para quienes sienten e interpretan la necesidad de elevar el nivel espiritual de su pueblo, un acontecimiento gratísimo y reconfortante.

Y más aún, cuando tal obra es la resultancia del esfuerzo mancomunado de parte del pueblo y del gobierno que preocupados por el mismo ideal, han convertido en realidad algo que parecía difícil realizar”.

A partir de aquel momento de apogeo, la biblioteca continuó cumpliendo su rol hasta el año 1983. **Los vaivenes económicos, políticos y sociales y el envejecimiento y alejamiento de muchos de sus fundadores y sostenes hizo que la Sociedad y la Mitre debieran cerrar sus puertas.** Pero como eran conscientes de que todo el trabajo realizado debía ser debidamente custodiado, confiaron el espacio, el mobiliario y todo el acervo bibliográfico a una institución arraigada en la comunidad que, sabían, estaría a la altura de semejante responsabilidad: El Rotary Club de Santa Fe.

MÁS DATOS DE LA BIBLIOTECA

> LIBROS: 19000

> HORAS SEMANALES ABIERTA AL PÚBLICO:
Entre 31 y 40 hs.

> CANTIDAD DE SOCIOS: 800

> SUPERFICIE DEL EDIFICIO:
Entre 51 y 100 m²

* Datos de la Declaración Jurada
año 2016.

UNA NUEVA ETAPA

Tal como se esperaba, el Rotary cumplió debidamente con la misión de conservar todos los bienes de la Biblioteca Popular Bartolomé Mitre. Y no sólo eso, sino que algunos años después, **decidió trabajar por la reapertura de la biblioteca que finalmente ocurrió el 12 de mayo del año 2000.**



La presidenta actual de la biblioteca y miembro del Rotary, Alicia Pane Parera Izaguirre cuenta cómo fue ese proceso: *“La biblioteca había cerrado, este mueble de biblioteca estaba allá adelante, no había puerta de vidrio y había sido confiado al Rotary pero estaba abandonado, esto era todo patio, solo un salón y los baños no estaban terminados. Es una casa antigua como todas las del casco histórico. Entonces lo toma el Rotary, porque le habían confiado el material, pero no para abrir la biblioteca. Y empezamos a ver si la podíamos abrir y hubo que actualizar personería jurídica, los estatutos, se organizó la comisión, se asoció gente y había que buscar bibliotecaria”.*



La bibliotecaria Alicia Rivera agrega cómo vivió esas jornadas de trabajo previas a la reinauguración: “*Sacamos todo y pusimos todos los libros sobre tablones, pintamos todo adentro... y ahí empezó a crecer, a crecer, a crecer... como cuando plantás una semillita a germinar y ya se nos hizo un árbol, ya no tenemos más espacio*”. A su vez el trabajo de ordenamiento de la información lo hicieron junto a la auxiliar bibliotecaria Josefina Minatta y la bibliotecaria del turno mañana Graciela Benito.

Además Rivera relata las particularidades del trabajo con esos materiales, en muchos casos muy antiguos y con un gran valor patrimonial: “*En ese entonces había cuatro o cinco mil libros, pero muchos se echaron a perder por la humedad... nos conectamos con el Archivo Histórico y nos mandaron gente para el trabajo de limpieza y recuperación de los materiales. Ahí pudimos recuperar muchos libros, tenemos bastantes de más de cien años, entonces todo eso había que recuperarlo, son libros que se tocan muy poco porque hay que tener mucho cuidado con el tema de las hojas, por la acidez. Hay libros de 1903 sobre la historia de la publicidad y tienen un valor histórico increíble. Son de la primer época de la biblioteca*”.



Luego de diecisiete años de su reapertura, **hoy la biblioteca cuenta con cientos de socios que utilizan sus servicios y muchísimos usuarios que participan de las diversas actividades** como las muestras solidarias de pinturas con artistas santafesinos, concursos de cuentos, los eventos “del autor al lector” donde escritores como Angélica Gorodischer se acercaron a contar su experiencia de vida, los “té bingo” para recaudar fondos o las jornadas de “música entre libros” organizadas con las escuelas de música de la ciudad.



Otra actividad central para la biblioteca es el **café literario con las colectividades de inmigrantes**. Alicia cuenta cómo organizan y cómo viven esta actividad que les resulta muy exitosa: *“Empezamos con la comunidad árabe, después con la italiana y la española. Sale fantástico. Hay ciento veinte sillas pero llenamos más de doscientas personas, algunos quedan parados. Incluye comidas y bailes típicos. Primero se hace una parte literaria, se leen partes de escritos de esa comunidad, experiencias de vida, cómo llegaron a Argentina y a Santa Fe. Luego se hace un receso y después la parte musical. Es una jornada de dos o tres horas. Los árabes trajeron ropas autóctonas, libros de la comunidad... una mesa con incrustaciones... comimos baklava y unos bocaditos de nuez”*.

Gracias a este trabajo con la comunidad, **el arraigo continúa fuerte**. Por las características propias del lugar en el que se encuentra la biblioteca, un barrio céntrico de la ciudad capital, muchos socios van y vienen, es decir que son socios golondrina, porque son estudiantes que viven en el interior de la provincia y van a la ciudad Santa Fe a estudiar. Por lo tanto, en el período de vacaciones, regresan a sus pagos. En la biblioteca se emocionan y enorgullecen cada vez que uno de ellos se gradúa: *“Hay contadores que han estudiado en la biblioteca, bioquímicos, médicos, ingenieros. Cuando se reciben se van, pero nos mantenemos en contacto y nos vienen a visitar. Estamos hace diecisiete años así que muchos se casan, tienen hijos... toda una vida...es hermoso contar todo esto”* dice Alicia con los ojos brillantes.

Esa fuerte relación con los vecinos también se ve en otros gestos, como las donaciones que recibe, tanto de libros como, a veces, de otros bienes. Recientemente, por ejemplo, les llegó un cañón donado por un matrimonio de vecinos en nombre de sus nietos. La bibliotecaria se enorgullece: *“Tenemos gente muy generosa acá. Muy generosa. Aparte porque ven el esfuerzo que realizamos y ven cómo creció la biblioteca”*.



JUGAR, LEER, CRECER

Como en sus orígenes, en la Biblioteca Popular Bartolomé Mitre están atentos a las necesidades de la población y trabajan mancomunadamente para cumplir aquella misión para la cual fue creada: acercar la cultura a quienes no tienen acceso. Con este objetivo desarrollan una actividad que se ha vuelto muy especial para todas las personas involucradas. Alicia cuenta cómo la llevan adelante: ***"Nosotros recibimos todos los años seiscientos, setecientos o a veces hasta mil chicos de las escuelas aledañas, sobre todo los chicos que están en riesgo social.*** A pesar de que este es el casco histórico y hay gente que está muy bien, en la parte de los suburbios hay chicos muy pobres. Todo el mundo conoce esta biblioteca. Entonces muchas docentes nos piden de venir con los chicos a conocer. Han venido chicos de Alto Verde, pasando el río, donde las maestras cruzan en canoa. Chicos de María Selva, del norte. De la Guardia, pasando el puente colgante. Algunos de esos chicos que vienen acá no habían venido nunca a la ciudad de Santa Fe. Es una experiencia muy fuerte. No saben lo que es una biblioteca. Por ejemplo, articulamos mucho con un barrio que se llama Varadero Sarzotti. Es un barrio que no tiene ni calles, donde no entra la policía, detrás de la cancha de Colón. Es un barrio muy muy humilde en

los suburbios, donde crece el río y te lleva por delante. Nosotros estamos acá rodeados por el Río Salado y el Río Paraná, cuando crece es un desastre en esas zonas. En el 2003 la pasamos muy mal con la inundación del Salado”.

Alicia Pane explica más detalles de la actividad: “Cuando vienen compramos libros para todos y les regalamos un libro de cuentos personalizado a cada uno. Le ponemos un tarjetón que dice

‘en recuerdo de la visita’ y a mano les ponemos el nombre de cada uno de los chicos para que se lo lleven a su casa. Son chicos que no tienen vinculación con la lectura ni con los libros y provienen de familias que no tienen el hábito. Tratamos de que se sientan agasajados, entonces les preparamos una merienda. Les servimos la mesa, con mantelito, el chocolate en taza de losa, la bandeja con masitas. Y se portan super bien. Cada año viene otro grupo. También vienen de escuelas privadas, pero a ellos ya no les regalamos libros. Los libros son para los chicos en riesgo”.

La bibliotecaria destaca lo importante de esta tarea que realiza la biblioteca: “La verdad que es una actividad que te reconforta. Porque **si bien es un granito muy chiquito de arena, lo que uno hace por la cultura, por enseñarle a los chicos y por promover la lectura, es inmensamente grande...** aunque sea un chico que vos recuperes, es una satisfacción. Y recuperás mucho más que un chico... la labor de los docentes y de la biblioteca es muy importante”.



CON LA CAMISETA PUESTA

Cuando el Rotary se enfrentó a la reapertura de la biblioteca, uno de los puntos que tuvo que resolver fue la necesidad de contar con personal bibliotecario. Sobre todo, teniendo en cuenta el material histórico con el que contaban. Para ello, se vincularon con el Instituto 12 de bibliotecología de Santa Fe, que les mandó al mejor promedio de aquel año. Como cuenta Alicia Pane “**nos mandaron a la Ali que se puso la camiseta de la biblioteca y hasta el día de hoy la lleva bien puesta.**”

OTROS SERVICIOS

- > Talleres y cursos
- > Rincón de lectura infantil
- > Cine con proyecciones audiovisuales
- > Publicaciones periódicas propias
- > Clases de apoyo escolar
- > Ciclos musicales
- > Visitas guiadas

Además de encargarse de los procesos técnicos, Rivera está muy comprometida con todas las actividades que desarrolla la Mitre y es una gran narradora de cuentos. Disfruta especialmente de las actividades con niños y niñas y es muy consciente de lo que implica llevar adelante su tarea: “*Para mí trabajar en una biblioteca popular es un placer. Trabajo hace diecisiete años. Me eligieron en el Instituto 12 por ser el mejor promedio. Cuando vine la primera vez me esperaban acá veinte personas, todas sentaditas acá. Casi me muero. Toda la comisión directiva y la gente del Rotary*”.

Su compromiso con la biblioteca es tan grande que sabe que debe ocuparse de dejar su lugar para que en un futuro otras personas la puedan suceder: “*Uno no es eterno, uno tiene que pensar en que en algún momento tiene que irse. Yo tengo sesenta y cuatro años. Estoy vieja. Entonces uno tiene que preparar a la gente joven. Porque es lógico, la gente joven tiene otra impronta. Antes yo me tiraba en el piso, limpiaba, ya no puedo hacerlo más porque no me levanto más si no... aunque a veces lo hago*”, cuenta entre risas.

No es una tarea fácil, pero Alicia Rivera no baja los brazos. “*No-sotros preparamos gente en la biblioteca, pero qué pasa, se reciben y se van, porque nadie quiere ganar dos pesos, sobre todo si es gente joven. A lo mejor una persona mayor no pasa nada,*

porque está jubilada y puede recibir una ayuda. Pero la gente joven que yo preparo para cuando yo no esté, no. Y es normal, porque tienen veintipico de años y vos no podés pretender que vivan con esto. Entonces lo que hacemos todos los años es que el Instituto 12 nos manda pasantes, que hacen las prácticas acá. Es un trabajo extra, pero vale la pena". Además de capacitar a los pasantes, realizan los procesos técnicos junto con otras dos bibliotecarias, Josefina Minatta y Graciela Benito. Pero en la Mitre las bibliotecarias y la comisión directiva son un solo equipo que tira para el mismo lado. Y en el que cada uno, reconoce y potencia el trabajo del otro. Las palabras de Alicia refuerzan este sentido de pertenencia y de trabajo común que llevan adelante hace ya diecisiete años: "Es una obra muy linda la que se hace en las bibliotecas populares y esta la hicimos a pulmón. Todo es un gran esfuerzo, esto es comisión directiva que trabajan y trabajan sin parar... la comisión directiva es muy importante, porque de eso depende el buen funcionamiento... De la relación con el usuario también, pero que una biblioteca haya comenzado con esos tres muebles y ahora sea todo esto, no tiene palabras".

GALERÍA







FUENTES CONSULTADAS

- Bolcatto, Hipólito G. 2004. Luis Bonaparte. Un forjador de ideales. Capítulo 20 “La Biblioteca Bartolomé Mitre” (pp. 154-164). UNL.
- Mollerach, Luis Alberto. 1967. Vida y progreso de una institución. Sociedad Progresos Urbanos del Sud y Biblioteca Popular Bartolomé Mitre. S/D. Santa Fe.

■ Textos: **VALERIA CHORNY - JAVIER GONZÁLEZ TOLEDO**

Fotografías: **JAVIER GONZÁLEZ TOLEDO Y ARCHIVO BIBLIOTECA POPULAR BARTOLOMÉ MITRE**

Diseño, arte y diagramación: **GIMENA CEBRONES**

Lugar: Biblioteca Popular Bartolomé Mitre, Santa Fe Capital

Fecha: Agosto 2017.

■ Programa Biografías de Bibliotecas Populares -CONABIP-

Contacto:

e-mail: biografiabp@conabip.gob.ar

teléfono gratuito: 0800-444-0068